

ba. El que hay frente al palacio del rey, en Patán, puede ser colocado por su forma entre los más notables monumentos de la India. Sus pisos en hueco el uno sobre el otro — lo que parece el principio dominante de la arquitectura del Nepal — están adornados de pabellones de aspecto elegantísimo y no es apenas sino en la pirámide de caras curvilíneas que corona el edificio en lo que se manifiesta la influencia de la arquitectura inda del Norte de la India.

Sería difícilísimo determinar, ni de una manera aproximada, la edad de los diversos templos del Nepal. De un modo general puede decirse de los toques hemisféricos que son muy antiguos, es decir, contemporáneos sin duda del siglo II de nuestra era; y de las pagodas de ladrillos y madera, que son relativamente modernas, es decir, posteriores al siglo XV; pero la época de los edificios que podrían ocupar un lugar intermedio, suponiendo que exista, lo que me parece en extremo dudoso, queda indeterminada.

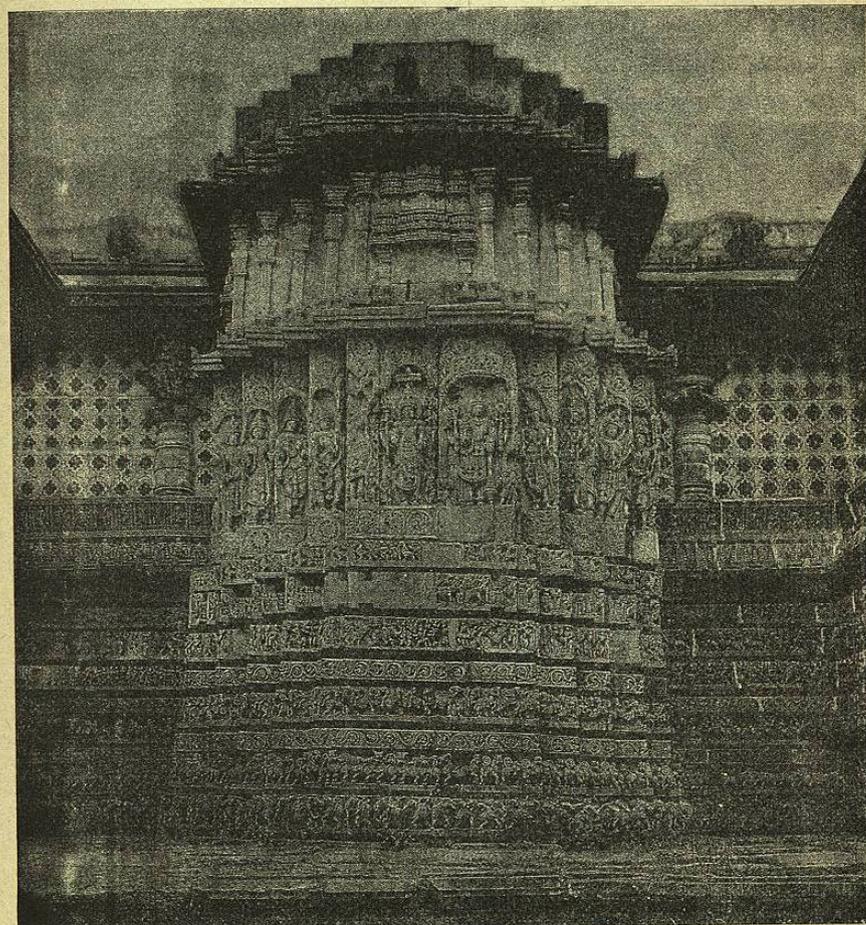
Templos, casas, palacios de las grandes ciudades del Nepal, están cubiertos de esculturas y de pinturas de tonos brillantes. Las puertas de los palacios están formadas de láminas de bronce delicadamente cinceladas. Ante ellas se elevan monolitos coronados de estatuas. Todos estos monumentos están de ordinario concentrados en un pequeño espacio y forman un conjunto de los más pintorescos.

He tenido ocasión, en el transcurso de mis viajes, de visitar las más célebres ciudades de Oriente y debo decir que no he encontrado ninguna que produzca tanta impresión en el viajero como ciertas villas del Nepal, Patán principalmente. Los detalles son á veces bárbaros, aunque las esculturas de las columnas están al abrigo de las críticas del artista más exigente; pero el conjunto tiene, lo repito, un sello de originalidad fantástica sorprendente.

Se hallarán representados en esta obra los más célebres monumentos del Nepal, los de Katmandu, Bhatgaón, Patán, Pashpattí, etc., ejecutados según nuestras fotografías.

7.º — ARQUITECTURA INDA MODERNA

Desde la terminación de la conquista inglesa, es decir, desde hace un siglo apenas, la arquitectura, lo mismo, por lo demás,



HULLABID (Mysore). — Detalles de las esculturas del gran templo. (Siglo XIII.) (1)

que la mayor parte de las artes indas, ha declinado rápidamente. Dos causas han contribuido á tan pronta decadencia: resulta la

(1) Este templo es un ejemplar del estilo á que se da el nombre de chalu-
kya, según la dinastía bajo la cual fueron construídos estos monumentos. El

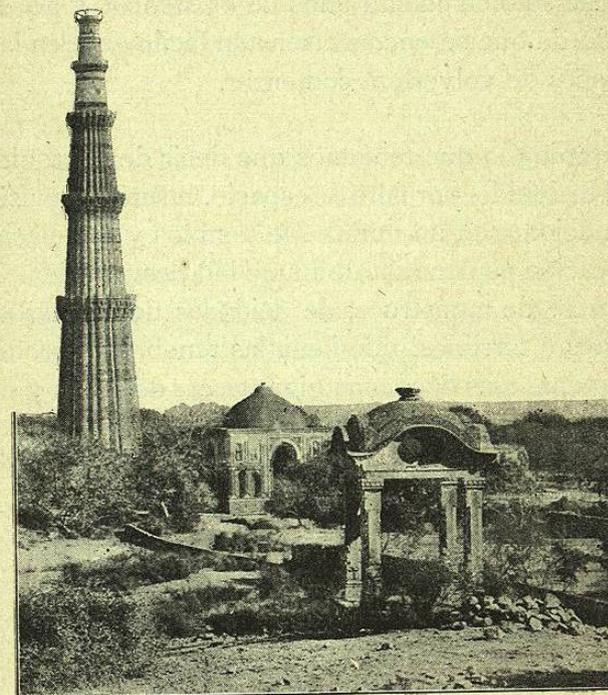
primera de la pobreza creciente de los príncipes y señores indígenas. Despojados la mayor parte de sus rentas, les ha sido preciso renunciar á construir esos templos y esos palacios maravillosos que representaban inmensas fortunas, pero que constituyen frecuentemente el más precioso tesoro de un país. Un corto número de esos soberanos, bastante ricos aún para poder elevar palacios, se imaginan que la evidente superioridad que los europeos poseen en sus armas deben igualmente poseerla en las artes, y creen dar pruebas de buen gusto copiando para sus palacios las horribles construcciones que los ingleses levantan para sus servicios públicos. Sucede así, por ejemplo, que uno de los más poderosos soberanos indígenas, el rajá de Gwalior, aun teniendo ante los propios ojos uno de los más hermosos edificios de la India, se ha hecho levantar un palacio calcado sobre uno de los peores monumentos de Londres. El soberano que reina en Indore se ha hecho igualmente construir un palacio á la europea que constituye una de las cosas más feas que he tenido ocasión de observar en la India, pero que él considera seguramente como el más bello adorno de su capital.

Los particulares ricos imitan, naturalmente, este ejemplo. Se imaginan dar así prueba de un alto grado de civilización y elevarse muy por encima de sus compatriotas. Hacen ahora construir sus casas en un estilo europeo bastardo, mezclado de ornamentos musulmanes que se adaptan á él muy mal.

Debía resultar, naturalmente, de tal estado de cosas una decadencia rápida y completa de la arquitectura inda. No perpetuándose ese arte en la India sino por la tradición, desaparece en seguida que no tiene más ocasión de ejercitarse, y no se necesita ser profeta para predecir que en dos ó tres generaciones á lo más no quedará en la India un solo artista capaz de reproducir uno de esos antiguos monumentos de que está cubierta aún, pero cuyas ruinas desaparecerán rápidamente.

estilo llamado chalukya parece ser sencillamente el resultado de la mezcla de los estilos jainas del Norte y del centro de la India con el estilo de los templos dravidianos del Sur de la península.

Esta decadencia del arte indo se debe sencillamente á las causas que acabo de mencionar y no conozco otras. Los últimos monumentos indos edificados en la India antes de que la influencia inglesa preponderara, demuestran que la arquitectura no estaba de ningún modo en decadencia.



ANTIGUO DELHI. — Vista general de las ruinas de la mezquita de Kutab (1)

A fin de que el lector pueda darse cuenta del valor de los últimos monumentos de la India, he reproducido en esta obra va-

(1) La gran torre de Kutab, que se ve á la izquierda del dibujo, está representada en detalle en el grabado siguiente. Igualmente reproducimos aparte la puerta del pabellón de Aladino, que se ve á la derecha de la torre. Los monumentos de Delhi pertenecen á tres períodos muy diferentes: 1.º El período anterior á las invasiones musulmanas y del que no ha quedado casi nada. 2.º El período de la primera invasión musulmana al comienzo del siglo XIII: los monumentos de este período son los representados en este grabado y en los que siguen. 3.º El período mogol de los siglos XVI y XVII: estos monumentos, muy distintos de los precedentes, serán representados más adelante.

rios edificios levantados desde hace un siglo. Los más notables son el templo de Durga en Benarés y el de Huttising en Ahmedabad. Ambos son de estilos muy distintos, pero ofrecen, el segundo sobre todo, una perfección de trabajo que sería difícil superar en Europa. El más reciente, el de Huttising en Ahmedabad, tiene sólo cincuenta años de existencia y no estoy muy convencido de que se encontrasen aún fácilmente en la India artistas capaces de volverlo á comenzar.

Aquí termina lo que teníamos que decir de la arquitectura de la India. He debido, por falta de espacio, resumir brevísimamente mis exploraciones en un mundo de templos y de palacios fantásticos, evocación espléndida de una edad desvanecida. Este pueblo de dioses, de monstruos, de deidades de formas graciosas, amenazantes ó terribles, que llena las tenebrosas profundidades de las pagodas, esas epopeyas gigantescas de reyes y de héroes, que se desarrollan en misteriosos santuarios, son los últimos testigos de un pasado que sin ellos no podríamos reconstituir.

CAPÍTULO ADICIONAL

DESCRIPCIÓN DE ALGUNOS DE LOS MONUMENTOS IMPORTANTES DE LA INDIA

Las frecuentes referencias que en el precedente estudio hace M. Gustavo Le Bon á la importantísima obra *Los monumentos de la India*, que escribió como resultado de la misión arqueológica que por encargo del gobierno francés efectuó en aquel país, nos mueven á completar los notables párrafos que dedica á historiar la arquitectura de cada período y de cada región de la India con la descripción detallada de algunos de los principales monumentos que menciona, y de los cuales hemos publicado en esta obra curiosas y exactas reproducciones.

No teniendo nada que añadir á lo ya dicho sobre los templos y monasterios subterráneos y no subterráneos del período búdico, pues basta la descripción de los de Ajunta, Sanchi y Buda-Gaya para que el lector pueda formarse idea de lo que fueron esas construcciones primitivas de la India, pasaremos á describir algunos de los pertenecientes al período neobracmánico, como son los de Bhuaneswar, Gwalior y Chittor.

«El más antiguo de los templos de Bhuaneswar, dice Le Bon, es el de Parasurameswara, que se remonta al siglo v de nuestra era. Como todos los templos de la región de Orissa, está formado por un santuario cúbico coronado por una pirámide y precedido de un pórtico. Sus dimensiones son reducidas, pues no tiene más de 13 metros de altura; pero las esculturas que lo recubren (1) están talladas con sumo arte; vense allí representadas diversas divinidades, escenas de la vida de Rama, etc.

»Síguele en importancia el gran templo, que data de fines del siglo vi y principios del vii. Este es uno de los edificios más

(1) Véase el grabado de la página 267 del tomo primero.